



DESDE UNA PORTILLA

la mano del hombre ha construido dársenas, Arsenal y Astillero, que serán recuerdo permanente del inmenso poderío de España, se preparan á lanzar al agua el *Cardenal Cisneros*.

El acto de la botadura de un barco, si éste es de los monstruosos que se construyen en la época presente, produce en los que lo presencian admiración, y el ánimo se sobrecoge y experimenta cierto temor cuando inician su movimiento al deslizarse sobre las gradas esas moles de hierro; este temor desaparece en un Astillero que reúne las condiciones del de Esteiro; la solidez del terreno en que descansan las gradas, la inclinación de éstas y el ancho brazo de mar que al flotar el buque puede recorrer dan tanta garantía, que seguramente el *Cardenal Cisneros* saludará al mar con la mayor cortesía para continuar magestuoso ocupando un punto del extenso puerto del Ferrol.

Madrid 25 de Febrero de 1897.

JULIO MERÁS
Capitán de Fragata.

EL ARSENAL DEL FERROL Y LAS RÍAS GALLEGAS

Es la Península ibérica el territorio más avanzado de Europa sobre América en el Atlántico. Esta situación que nunca hemos sabido aprovechar á pesar de haber sido los descubridores y dominadores de este último continente, es hoy más que nunca importante con el incremento comercial de estos últimos tiempos y acortamiento de distancias que ha traído la navegación de vapor.

Las costas occidentales de la Península, donde están situadas las hermosas rías gallegas, los puertos naturales mejores y más capaces de Europa, debían haber sido desde mucho tiempo há, los de desembarque en este continente de las procedencias americanas, de haber estado ligados por vías férreas que les diesen fácil y rápida comunicación con Francia y las naciones centrales.

Repitiendo un concepto que en otra ocasión emitimos tratando de este mismo asunto, resumiremos nuestro pensamiento diciendo que la Península española es el muelle de Europa para América, y las rías gallegas las escalas que le dan acceso.

Como para corroborar la Naturaleza que tal había sido su designio, puso á relativa corta distancia de este país densamente poblado por raza económica y trabajadora, cuencas carboníferas en Asturias y de mineral de hierro en Vizcaya, como teniendo empeño en que aquellas rías fueran, al mismo tiempo que el emporio de la navegación, el emporio de las industrias marítimas.

Por yerros históricos de todos conocidos y que sería impertinente recordar aquí, nada de esto ha acontecido; por el contrario, el desgobierno y la ignorancia, atrofiando la iniciativa privada nacional, impidieron á ésta dirigir sus energías en sentido tan interesante y que hubiera seguramente evitado la decadencia de España, conservando y aumentando sus relaciones mercantiles y desenvolviendo consecuentemente su riqueza, que, á pesar de las colonias, llegó á fines del siglo XVII á la mayor postración, por la carencia absoluta de comercio marítimo; pero como el instinto de vida nacional no se extinguió á pesar de todo, al organizar en posteriores tiempos y sobre bases más modernas la defensa militar de la Península, no pudo sustraerse á la necesidad de establecer uno de los arsenales de la Marina de guerra en las rías gallegas, escogiendo como más apropósito por sus condiciones, tanto técnicas como militares, la del Ferrol, haciéndola asiento del magnífico Arsenal que hoy en ella está erigido.

Como puerto militar, es el del Ferrol la única y posible base de operaciones para la escuadra en el mar Cantábrico y golfo de Gascuña; el hallarse cortada en el Atlántico nuestra costa por la de Portugal, le hace aún de mayor

viene á nación que aprendió, ó debió aprender, que es la mar sólido cimiento de fortuna y que para sostenerla no podía contar más que con sus propias fuerzas.»

Dijo así el santo, y se despidió, no sin prometer antes, que en la buena ó mala fortuna que Dios depare á su bajel, allí estará su espíritu al pie del pendón cuyos blasones vió unir, y cuya gloria ofreció defender con los hijos de aquellos á cuyos esfuerzos unió los suyos para fundar la nacionalidad.

Y terminó la historia, dejando en ensueños esperanzas de grandezas, ligadas á un nombre, grande como el que más, entre los grandes recuerdos de la historia patria.

VICTOR M. CONCAS
Capitán de Navío.

ÉXITO SEGURO

Dentro de pocos días flotará un nuevo y poderoso acorazado de nuestra Marina militar.

En el Ferrol, puerto en el que la Naturaleza ha hecho un verdadero derroche para acumular cuantas necesidades puedan sentir las escuadras de todos los tiempos y en el que